

PRESENTACIÓN

Una hermosa y doble coincidencia ha hecho que la escuela católica haya sido una realidad eclesial a la que se le ha dado especial relieve durante el año 2007: por una parte, la celebración del cincuentenario de la Federación Española de Religiosos de la Enseñanza (FERE) y, por otra, la aparición de un documento de la Conferencia Episcopal Española sobre la escuela católica. Coincidencia que puede ser considerada como un «signo» de la común preocupación y la común unión en torno a esta obra eclesial de siglos que es la escuela cristiana.

Llega el documento *La escuela católica. Oferta de la Iglesia en España para la educación en el siglo XXI* después de que la escuela católica haya sido objeto de estudio tanto en el ámbito de la Iglesia universal (baste recordar los sucesivos documentos de la Congregación para la Educación Católica, de Roma, desde *La Escuela Católica*, 1977, hasta *La Escuela Católica en los umbrales del Tercer Milenio*, 1997) como en el de las propias escuelas católicas. Por no citar demasiados documentos de las instituciones explícitamente consagradas a la educación cristiana mencionamos los últimos estudios realizados justamente por quien celebra ahora sus primeros cincuenta años de vida: FERE. En este sentido hay que citar: *Significatividad social de la escuela católica* (2003) y *Significatividad evangélica de la escuela católica*.

¿Qué puede aportar el documento de la jerarquía católica española a la problemática actual que rodea la escuela católica? ¿Qué caminos nuevos puede señalar para la educación española en el siglo XXI? Además de la repuesta explícita que se da en el documento —y que se expone en la presentación del mismo que, para este número de *Sinite*, realiza el secretariado de la comisión— encontraremos una respuesta más amplia y matizada en los diversos artículos que siguen a continuación.

Sinite ha dedicado varios de sus números a la escuela católica —«escuela cristiana» ha sido el nombre más frecuente que aparece en sus páginas— del mismo modo que el Instituto «San Pío X», de la que la revista es voz y órgano de expresión, y ha estudiado con especial interés este tema: basta consultar los libros que recogen las ponencias de las «Jornadas de Pastoral Educativa», celebradas por el Instituto «San Pío X» durante 25 años y ahora en manos de FERE-Escuelas Católicas. Pues bien, en la presente ocasión no hemos querido dejar pasar el hecho, no exento de especial relieve, de que sea el primer documento de los tiempos actuales que la Conferencia Episcopal Española ha dedicado explícita e íntegramente al tema de la escuela católica. Junto al gozo que nos produce una iniciativa para la orientación pastoral, aunque un tanto tardía, nos interesa comprender y asimilar su contenido y ver, juzgar, si nuestra jerarquía está en la misma línea de preocupaciones, análisis, búsqueda de soluciones y perspectivas de futuro para la escuela cristiana... que tienen —tenemos— quienes viven empeñados en que la presencia de esta institución varias veces secular, la escuela católica, siga siendo una realidad eclesial en el futuro al servicio de la promoción humana, en un acto inequívoco de *diakonía* de una Iglesia que se sitúa como servidora de la humanidad.

Así pues, en este número hemos querido hacer una lectura crítica de los principales temas que sobre la escuela cristiana ofrece el documento: los *retos* que ha de afrontar hoy la escuela católica, especialmente cuando miramos al futuro así como la «*nueva identidad de la escuela católica*» (Lorenzo Tébar), la escuela católica ante los *desafíos exteriores*: la escuela católica ante el reto de la *familia* (L. Fernando Vílchez), el reto de los *profesores seglares* (José M.^a Pérez Navarro) o la escuela católica ante los *retos interiores*: la misión de la escuela católica en su esencial objetivo del *diálogo con la cultura* (Pedro M.^a Gil Larrañaga), el *proyecto educativo y pastoral* de la escuela católica (Ángel Miranda) y la escuela católica y la *comunidad eclesial* (Teódulo García Regidor). Finalmente nos atrevemos, siguiendo el último apartado del documento «*prioridades y urgencias*», a señalar cómo se ve en el documento a la escuela católica ante los *retos del futuro* (Juan A. Rivera).

Lo que mueve a la revista *Sinite* y a cada autor de las siguientes reflexiones es, siguiendo el hilo del documento, realizar una mirada desde la situación actual, hacer una lectura crítica, tratar de comprender el espíritu y el texto del documento eclesial pero también hacer una lectura crítica: qué nos aporta de nuevo y cómo es la calidad del discurso y del mensaje eclesiales para un conjunto de hombres y mujeres que han hecho de la escuela católica la opción fundamental del trabajo –educador, evangelizador y pastoral– de su existencia. Creo que es bueno destacar los logros pero también descubrir y subrayar aquello que nos parece mejorable, especialmente en un momento en el que la escuela católica demanda de todos los implicados en ella algo que recordaba también el documento *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*: ante el panorama de nuevas situaciones socioculturales en nuestra sociedad y de los retos que estas situaciones suponen para la escuela católica, «ésta está llamada a una renovación valiente» (ECUTM, n 3). Desearíamos que este documento se uniera a cuantos, en la literatura pedagógica cristiana de lengua española, han soñado con una «renovación valiente», han trabajado por ella y, en no pocos tiempos y lugares, la han hecho posible.